

# EL DIARIO MERCANTIL

SOLIDARIDAD DEFENSA TRABAJO NEUTRALIDAD POLÍTICA

## ¡Pobres pueblos!

Hace un mes próximamente que varios pueblos del partido de Villalpando fueron víctimas de adversidades atmosféricas, que dejaron sin albergue, sumidos en la más espantosa miseria a muchas familias.

Para aquellos desgraciados había llegado la hora de la piedad, el momento culminante para despertar los sentimientos caritativos y la precisa ocasión de utilizar en beneficio de los damnificados la investidura del diputado.

El régimen tormentoso que se inició en el pasado mes de Septiembre produjo en muchas regiones daños incalculables, difíciles de indemnizar en su totalidad.

Los representantes en Cortes de los diferentes distritos perjudicados, se apresuraron a interponer sus influencias cerca del poder público, suplicando o exigiendo auxilios para sus representados.

Sólo un distrito ha dejado de reclamar auxilios por boca de su diputado: el huérfano y suicida distrito de Villalpando, que arrastrado por el caciquismo se hundió en las pasadas elecciones en el precipicio.

Seguramente que el señor ministro de la Gobernación, extrañado de la ausencia del representante en Cortes de uno de los puntos más perjudicados por las tormentas, se habrá preguntado: ¿Estará castigado este distrito?

Nosotros podemos sacar de dudas al señor conde de Coello, manifestándole que si el distrito no está castigado por el Tribunal Supremo, sufre la condena que le impuso una política torpe y anodina que pretende borrar del mapa a esta humilde provincia.

La realidad se impone y es preciso confesarlo; para salvar a un candidato que no encarnaba las aspiraciones de los electores; se sacrificó a Villalpando negando a este distrito el derecho ciudadano y sometiendo la soberana voluntad del cuerpo electoral al capricho de unos cuantos señoritos.

Seguros estamos que el distrito ha reconocido su error, revolviéndose airado contra amos y mandarines, pero el perjuicio está inferido y sólo pueden aspirar a arrepentirse del pasado y prevenirse para el porvenir, no olvidándose nunca de los que tan mal le trataron.

No queremos hoy señalar responsabilidades aun cuando estas sean de carácter moral, pero prometemos poner al descubierto a los contertullos que eligieron a Villalpando como víctima de sus torpezas y vanidades.

### Solares en venta.

Se venden solares de la extensión que se deseen, en la cortina detrás de las casas de la Puerta de la Feria inmediata a la fábrica de harinas de don Federico Tejedor, lo mismo desde la carretera de la Ronda que desde la carretera de la Estación hasta la mitad de la cortina con salidas accesorias.

LECTURAS RECREATIVAS DEL DOMINGO

## ¿SERIA SUEÑO?

Este humilde trabajo se lo dedico a mi cordial e inolvidable compañero M. Pérez. (Sánchez Caballero) en homenaje a aquellas horas felices que en el transcurso del pensamiento recuerdo y que son inborrables en mi existencia.

Fijos los codos sobre la mesa, y semiculta mi cabeza entre las manos, oteaba mi imaginación la atención de un tema lo bastante ameno para hacer pasar a mis benévolos lectores un rato agradable.

No presentándoseme ninguno, y ya convencido de la imposibilidad y decidido a dejar, con profunda melancolía por hoy la pluma, en mi posición pude advertir que no muy lejos desplegaba el sueño sus negras alas, y poco más tarde, súbitamente recogiéndome en su seno quedaba dormido ¿Dormía? No sé, se solo que me asaltó una somnolencia o sopor inexplicable en el cual ha dormido ligeramente mi corazón, sentía sus acompasadas palpitaciones; sentíame inundado de una placidez imperturbable, de una felicidad intensa, parecía haberme transportado a ignotas regiones inundadas de gloria y lozanía, en rápido correr del tiempo sentía la nostalgia que au encia próxima imprimía con indelebles caracteres en mi adormido ser.

Yo creo soñaba. Soñaba, sí, y veía surgir ante mi vista una vaga sombra, sombra que paulatina mente iba adquiriendo el talle y difuminadas formas de una mujer, y no era una mujer vulgar, sino una silueta extraordinaria, la que majestuosa mostraba rubios y rizos cabellos, sombreando sus rosadas mejillas dos bucles o patillas de aquellos hilos de oro que servían de pabellón a un rostro de belleza inconcebible, alegres y bien sombreados ojos, desplegaban ardiente y seductora mirada, bien pobladas pestañas, sonrosados labios por los que siempre parecía vagar una sonrisa angelical que al expirar permitía entrever sus diminutos y marfilados dientes; voz dulce y sonora, similar al trino delicioso de alegre jilguerillo y paz virginal y divina salpicada a intervalos de microscópicos y graciosos lunares; era lo que constituía el numen que ante mi vista en aquel imprevisto arrobamiento se me presentaba, y aparecía como astro radiante de luz que con su diafanidad disuelve las tinieblas. Obcecado por tan vivo esplendor, atraído por tanta belleza, contemplando en mi profundo marasmo aquel ser angelical, sentía agitar se vivamente mi corazón, vivificándose mi alma sobre ella creía haber depositado recelos y sobresaltos, por vez primera sentía en ella los efluvios del amor.

Impulsado tal vez por el gozo que anegaba mi alma y atraído quizás por lo que en sí la realidad es, entorno mis ojos y soio soledad y silencio percibo, y a través de los cristales de mi ventana, veo acaso otros seres soñadores e inquietos, como yo... y volviendo a cerrar los ojos nuevamente me entrego a la dulce contemplación de arrobamiento, temiendo el horrible despertar a la reali-

dad que pone Calderón, en boca de su Segismundo, cuando plenamente convencido de lo que es «La vida exclama:

«Sueña el rico en su riqueza

que mil cuidados le ofrece.

Sueña el pobre que padece.

Su miseria y su pobreza.

Sueña el que amedrar empieza.

Sueña el que afana y pretende.

Sueña el que agravia y ofende.

Y, en el mundo en concusión.

Todos sueñan lo que son

aunque ninguno lo entiende.»

Sánchez Manhet

Vitoria, 1.º de Octubre, 1921.

## UNA BODA

Ayer y en la iglesia parroquial de San Vicente se unieron con el santo vínculo del matrimonio el propietario de Fresno de Sayago, don Manuel Tejedor, con la simpática y distinguida señorita de aquella localidad, Emilia Molinero Herrero.

Apadrinaron a los nuevos contrayentes don Francisco Prieto, tío del novio y doña Isidora Mateos, prima de la novia.

Bendijo la unión de los nuevos esposos el párroco de dicha parroquia don Ramón Berán.

Todos los invitados al acto fueron obsequiados espléndidamente.

A los recién casados les damos nuestra enhorabuena, deseándoles una eterna luna de miel en su nuevo estado.

El nuevo matrimonio ha recibido numerosos y valiosos regalos de sus numerosas amistades.

## LA GRAMÁTICA EN LA NORMAL

En *Heraldo de Zamora* corresponsiente al día 28 de Septiembre, vimos un suelto que nos interesó, como padre de familia que somos, y padre convencido de que no se procede reglamentariamente con respecto a la enseñanza de gramática en la Escuela Normal de Maestras de esta capital.

En el número siguiente del aludido periódico, vimos con sorpresa que a pesar de que en el anterior se rogaba a quien correspondiera diese una contestación, vimos, decimos, que sin firma alguna, se aseguraba que en esta Normal de Maestras se enseñaba la gramática de la Real Academia Española, extendiéndose además el articulista ignorado en consideraciones que no hacen al caso.

No sabemos si la contestación habrá sido hecha al padre de familia que, por varios, firmaba el primer artículo. En lo que a nosotros respecta, que, como antes dijimos, nos interesó esa cuestión, no nos conformamos con la contestación dada en *Heraldo de Zamora*, porque es por quien corresponda por quien debe darse satisfacción cumplida a las preguntas formuladas, siempre que quiera tener esa amabilidad, que nosotros sabíamos agradecer, pues no firmando nadie la contestación publicada en *Heraldo* del día 29, no pode-

mos sustentar la opinión respetabilísima, pero discutible, del autor desconocido por nosotros, mientras no se nos diga con alguna garantía de que procede de quien debe y puede contestar.

No tenemos el gusto de conocer al padre de familia que firmaba las preguntas hechas sobre el particular que nos ocupa, y en conocerle tendríamos una gran satisfacción, para nosotros, a su vez, exponerle las pruebas que tenemos de que en la Escuela Normal de Maestras de Zamora, no se enseña gramática castellana con arreglo a los principios de la Real Academia española, y; varios padres de familia, que también a nosotros nos acompañan, pueden probar idéntica aseveración.

Por lo tanto, estamos documentados para probar cuanto expuesto queda, siempre que, por quien corresponda, no se nos dé contestación satisfactoria y en forma debida. Lo demás, asegurar, como se hacía en *Heraldo* del día 29 que esta Normal tiene un cuadro de profesorado competente y que las que fueron alumnas de la señora Almendral no hicieron mal papel en las oposiciones recientemente celebradas, eso es tomar el rábano por las hojas puesto que nadie ha puesto en duda la capacidad intelectual de las señoras profesoras de esta Normal; antes al contrario nosotros coincidimos en que todas, algunas buenas amigas nuestras, son cultísimas, y hasta incluímos en el calificativo a la señora Almendral, en cuyo caso tendremos que (si no se ajusta en sus explicaciones de gramática estrictamente a lo estipulado por la R. A. E.) tendremos, decimos, que considerar esos caprichos de la profesora no ya como desobediencia a la superioridad ni si quiera como negligencia, no, solo que teremos considerarlos como... nada, nada..., caprichos.

¿Quién no tiene sus caprichos?

Pero, por Dios, señora profesora, tenga usted todos los caprichitos que quiera; pero que no redunden en perjuicio de tercero, sobre todo si este se halla dentro de la ley o, dicho en otros términos: enseñe la gramática como mejor le parezca, siempre que la superioridad no la obligue a cumplir con su obligación; pero, cuando una alumna se presente a examen preparada con arreglo a la ley, es decir, según la doctrina de la Real Academia, reconozca usted sus caprichos, convénzase, aunque sólo sea por un momento, de que está errada, y no haga el ridículo asegurando a una discípula que las oraciones intransitivas (que llama la R. A. E. segundas de activa que usted denomina y que ya no existen) tienen atributo o segando nominativo.

¡No nos han engañado! ¡Lo oímos nosotros con nuestros propios oídos!

En cuanto a que en las últimas oposiciones ninguna opositora procedente de la Normal de Zamora hiciera mal papel, lo creemos; pero eso, ¿a quién se debe? Hay quien lo atribuye a que fueron preparadas para las oposiciones en esa asignatura por un técnico de gran valía, a la par que modesto sacerdote, a quien no tenemos el gusto de conocer, pero que tenemos motivos sobrados para reputar como uno de los mejores gramáticos de la región.

Por lo tanto si la señora profesora fué la autora o inspiradora de la contestación aludida, dada en *Heraldo de Zamora*, nosotros agradeceríamos se ciñese al asunto y, siempre que un padre de familia, no quiera él por su parte contestarle, lo haremos nosotros, o ambos simultáneamente y le probaremos cuanto queda dicho, esto es, que en

esta Escuela Normal de Maestras no se enseña gramática, según la doctrina de la Real Academia Española y, se lo probamos en la Prensa, particularmente o ante las personas entendidas en la materia que ella designe, eso si guardándole las consideraciones y respetos que una señora siempre mereció.

Por otros padres de familia,  
OTRO PADRE DE FAMILIA

### Importante combate en Benisicar

A media noche se ha facilitado en Guerra el siguiente telegrama del alto comisario:

«Como había anunciado a V. S., en las primeras horas de la mañana se concentró en Garet una fuerte columna a las órdenes del general Turo.

En el zoco El Had se estableció un masa artillera, formada por dos grupos ligeros, una batería de obuses del 15 y una sección de nueve centímetros, quedando en reserva un batallón y dos compañías de ametralladoras.

El objeto de esta concentración era abastecer Tizza, y de paso, combatir al numeroso enemigo, que fuertemente fortificado, trataba de aislar dicha posición e impedir su abastecimiento, con el propósito de apoderarse de ella, ideal que había atraído hacia esa parte lo más florido de su harca, dispuesta a librar batalla.

No es, pues, extraño que no obstante una intensísima acción artillera preparatoria, de algunas horas, tanto de las baterías de tierra como de las del «Cataluña», «Bonifaz» y acorazado «Alfonso XIII», —que fué alcanzado sin consecuencias por un proyectil moro, que entró en la cámara de oficiales— al avanzar nuestras tropas para ocupar posiciones que dieran paso a los 300 mulos que constituían el convoy, a pesar de su decidido empuje, tuvieron que detenerse para combatir ante las obras de fortificación defendidas con extraordinario tesón por el enemigo, llegando un momento de lucha tan violenta, que fué necesario un rasgo de energía y denuedo del comandante general, que a la cabeza de las fuerzas asaltó las posiciones y logró llegar a Tizza y proteger la entrada y retirada de todo el convoy.

En tan encarnizado combate el enemigo pagó cara su tenacidad, acusando la aviación—que ha arrojado más de una tonelada de explosivos, volando en ocasiones a muy poca altura—la presencia de numerosos grupos que huían a la desbandada del campo de la acción, no sin abandonar antes numerosas bajas.

También ha sido para nosotros la jornada tan dura como gloriosa, pues hemos logrado arrojar al enemigo merced a la bizarría del comandante general y de las tropas a sus órdenes, de líneas atrincheradas perfectamente preparadas durante varios días y defraudar los propósitos del enemigo, que obraba segura esperanza, propalarse por todo el campo, de que no lograríamos de ningún modo abastecer en la forma que lo hemos hecho la posición de Tizza, ni arrollar las obras de fortificación dispuestas a tal fin».

### El humorismo y los niños

Viendo jugar en uno de nuestros jardines a un numeroso grupo de niños, entre cinco y nueve años, al mismo tiempo que seguía con interés sus risas, gritos y carreras, pensaba en unas reflexio-

nes de Javier Urcola comentando algunas ideas del doctor Kimmings, sobre el humorismo de los niños.

El humorismo, piensa este ilustre pedagogo, crece con la inteligencia de tal modo, que el verdadero humorismo surge en las muchachas a los trece años y en los niños a los catorce o quince. A los seis años no se interesan los chicos sino con las acciones verdaderamente dramáticas; a los siete ya empiezan a gozar con las gracias del «clown», aunque todavía no sacan provecho de sus chistes; más adelante comienzan a divertirse con las historietas cómicas, y a los diez años la imaginación se aparta de lo grotesco para gustar de lo maravilloso, el cuento y la novela de aventuras... Aún ha de pasar algún tiempo hasta que aparezca ese equilibrio mental, esa alegría interior, ese deseo de la risa por la risa que nos lleva al humorismo.

Existen, sin embargo, como en todas las manifestaciones espirituales, casos de una gran precocidad. Yo he escuchado de labios infantiles rasgos de humor verdaderamente deliciosos, y el mismo doctor Kimmings enriquece sus teorías con el relato de algunos casos admirables. Un profesor aconsejaba en clase: —Es peligroso jugar con cerillas. Recordad el gran incendio de Londres.—Y un alumno replicó, repitiendo la frase que se leía en un cartel próximo: —No escupais en el suelo. Recordad el diluvio.

Otro profesor reprendía la falta de aplicación de un discípulo diciéndole: —¡A tu edad Lloyd George era el primero de la clase!—Y el chico exclamó: —¡Y a la edad de usted ya era presidente del Consejo!

Es de un interés extraordinario el estudio de la evolución del humorismo, y todas las consecuencias que de este estudio se deriven tendrán innegable importancia pedagógica. Según el doctor Kimmings el humorismo, entre otras transcendentales ventajas, tiene la de crear en el hogar una atmósfera deliciosa. En efecto, el humorismo es una gran virtud doméstica, pero aún la juzgo yo más importante desde un punto de vista social. El humorismo nos lleva a la suprema comprensión de los hombres y de las cosas, y presta a nuestros labios la facultad más humana que poseemos: la de sonreír.

Hace ya tiempo que Luis Forest maestro del humorismo, al advertir el ambiente de seriedad y tristeza que la guerra había producido en París, la admirable ciudad de las sonrisas, proponía que se creasen unas escuelas donde se enseñase a sonreír. Lo que Luis Forest proponía no era, en el fondo, sino una cátedra de humorismo.

También nosotros, los españoles, ásperos, descontentadizos y gruñones, necesitamos aprender el difícil arte de la sonrisa, y en este aprendizaje si que pueden ser los niños nuestros maestros. Ellos no sentirán todavía el humorismo, sino en casos de extraordinaria precocidad, pero, en cambio, saben comunicarle a los mayores.

Ved aquí, en un jardín, en una tarde de sol, donde juegan alegremente muchos niños, una admirable escuela de humoristas.

Francisco de Cossío.

**SUPERIORES** carbones minerales y vegetales.  
SE SIRVE A DOMICILIO  
Maximino Beato  
**Arcas 9 y 15.—ZAMORA**